

LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN UNA APUESTA PARA CONSTRUIR SABER PEDAGÓGICO

MÓNICA CUINEME RODRÍGUEZ
LUISA FERNANDA RODRÍGUEZ
ELKIN LEONARDO BARANDICA

Contenido

INTRODUCCIÓN

RECONSTRUYENDO CAMINOS RECORRIDOS DESDE EL GRUPO DE ESTUDIO DOCENTE (GED)

UN PRIMER AVANCE
(LA VOZ DE LOS DOCENTES)

EXPERIENCIAS EN LAS AULAS
(LA VOZ DE LOS ESTUDIANTES).

REFLEXIONES HACIA NUEVAS META Y RETOS

REFERENCIAS

3

3

5

7

9

10

Introducción

El presente texto retoma algunos elementos abordados dentro del semillero kipuy en el marco de seminario itinerante de 2024, el cual hace parte de las estrategias de visibilización de los procesos de investigación que se desarrollan al interior de los semilleros de la facultad de educación de la IBERO. En este sentido, la temática que se propone es la Investigación Acción, ya que está se ha constituido como fuente de construcción de saber pedagógico que parte del ejercicio de reflexión colectiva dentro la comunidad.

Dentro del texto se plantean algunos elementos conceptuales sobre la investigación acción desde la apuesta histó-

rica que dan cuenta de los aspectos en los cuales surgió la investigación acción (IA) desde la perspectiva socio-crítica y el tránsito al escenario escolar cuya aplicaciones diversificaron la IA a la Investigación acción educativa (IAE) orientada a la búsqueda de los procesos de transformación del sistema educativo en general y la investigación-acción-pedagógica (I-A-Pedagógica), situada como estrategia didáctica para generar procesos de aprendizaje o como metodología de investigación acción participativa para promover las alternativas de solución a las problemáticas situadas en cada comunidad y al empoderamiento político del educador investigador.

¿La IA de dónde parte y qué es?

El campo de desarrollo de la investigación acción se ubica con los aportes de Kurt Lewin, a partir de la psicología social y en particular en los procesos organizacionales dentro las instituciones, elementos que hacen tránsito a la pedagogía desde los aportes metodológicos orientados a construir conocimientos de manera colaborativa basados en el análisis de las necesidades y toma de decisiones que orientan el plan de acción para generar cambio o transformaciones.

La investigación-acción propone un modelo alternativo a la investigación científico-positiva que predomina en la actualidad, caracterizada por el empleo del método científico y la comprobación empírica de las teorías. En contraste, la investigación-acción exige al docente-investigador ir más allá de la simple observación de la realidad.

Con los aportes de Kurt Lewin en años 40 desde la psicología social se instalan los procesos organizacionales empresariales que permearon las dinámicas en las instituciones educativas en la década de los 50 con la apuesta gestada desde la Universidad de Columbia por Stephen Corey, quien (retomando los planteamientos de Lewin) identifica la IA como apertura al movimiento por un maestro investigador. Para Corey la investigación acción aplicada a la educación se define como un proceso en el cual el maestro de aula estudia su propia práctica de la

mano con los expertos investigadores de carrera (Restrepo – Gómez, et, al. 2004).

En esta misma vía en Inglaterra, la investigación acción educativa en la década de los 70, se centra en el estudio del currículo, destacando los aportes de L. Stenhouse (1991), quien contribuye a posicionar la idea del maestro investigador, al hacerlo participe dentro de sus estudios y conceder el estatus de investigador al maestro, el cual es reconocido como ge-

nerador de conocimiento y un par de los investigadores de carrera con quienes desarrolla la IA en los contextos escolares. En el mismo sentido en la década de los 80, Elliott (1991) propone el cambio educativo desde la investigación acción dentro del aula, aspecto que implica atribuir al maestro nuevas características profesionales, en las cuales se asume su papel como constructor de conocimiento pedagógico a partir de desarrollar proyectos de investigación acción que dialoguen con los procesos de enseñanza aprendizaje.

El desarrollo de la IA dinamizó y diversificó el campo de estudio educativo y pedagógico, aspecto que posibilitó que surgiera en diferentes latitudes otras formas de construir conocimiento como camino alternativo a la mirada científica que

impuso el positivismo. De esta manera, entran en escena los diversos contextos institucionales, los discursos y prácticas que configuran nuevos actores como forma de resistencia y crítica al sistema político, económico y social. En este panorama surge en movimiento el maestro en investigador en países como Estados Unidos a partir Stephen Corey en los años 50 y 60; en Inglaterra con Stenhouse y Elliot en la década de los 70. En Latinoamérica se destaca los aportes del sociólogo Fals Borda en la década de los 80, en los contextos de educación populares, mediante la Investigación Acción Participante la cual para Borda tiene como tarea principal “aumentar no sólo el poder de la gente común y corriente y de las clases subordinadas debidamente ilustradas, sino también, su control sobre el proceso de producción de conocimientos así como el almacenamiento y el uso de ellos” (Rahman y Fals Borda, 1989: 213-214).

A partir de la corriente del pensamiento que se gestó desde la IAP con Fals Borda y la propuesta de la educación para libertad de Paulo Freire, surge en Colombia en la década de los 80 el Movimiento Pedagógico, en el cual la IAP dinamizó los procesos de integración entre las universidades, la ONG, los colegios y escuelas urbanas y rurales, lo cual posicionó el saber pedagógico del maestro al visibilizar sus prácticas educativas que desarrollaba dentro de sus comunidades. Veamos ahora algunas de las características que han posicionado la IAP en los contextos educativos como posibilidad de transformar el quehacer pedagógico de los docentes y ubicar la profesión docente desde la configuración de nuevas apuestas políticas que dinamizan el movimiento pedagógico, bajo el legado del sociólogo Eduardo Fals Borda.



La Investigación-Acción en el Ámbito Educativo como medio para sentipensar la práctica educativa.

La investigación-acción es una metodología que ha cobrado gran importancia en el ámbito educativo debido a su capacidad para producir conocimiento a partir de los procesos de reflexión, la acción y la colaboración que se desarrolla dentro de las prácticas educativas y pedagógica. La IAP se centra en resolver problemas concretos en el contexto real involucrando a toda la comunidad en un proceso continuo de análisis y mejora aspectos que posibilitan la transformación social.

La IAP propuesta por Fals Borda se estructuran a partir de dos ejes: el conocimiento y la acción, los cuales configuran el carácter epistémico del modelo. Desde estos dos ejes Borda (2008) identifica las tensiones entre teoría y práctica y establece una serie de características a partir de las cuales se establece el campo de acción al que pertenece la IAP:

- La IAP conduce a un diálogo entre los saberes teóricos y los saberes prácticos, en este sentido, la relación entre teoría y la práctica se presenta como un proceso interpretativo.
- Se establece una relación horizontal entre los sujetos que construyen el conocimiento, por lo tanto, en la IAP es fundamental,

- La devolución sistemática a los participantes sobre los conocimientos que se construyen en el proceso, para la cual es necesario,
- Diversificar los lenguajes con los cuales se comunican a los integrantes de la comunidad tanto los procesos como los resultados. En este sentido,
- Se ubica la noción de sentipensar, en la cual el sentimiento potencia la construcción de vínculos e intercambio de saberes consolidando redes de aprendizaje bajo las cuales consolida el carácter de la acción-participación y crea escenarios
- De transformación social tanto en la comunidad de educación popular como formal al potenciar espacios para la convivencia desde los valores democráticos y la justicia social. Aspecto que permite,
- Posicionar al educador como investigador que propicia la reflexión colectiva de las prácticas cotidianas y genera procesos de emancipatorios.

A partir de los anteriores aspectos la IAP (Borda, 2008) plantea el proceso de investigativo como un ciclo de aprendizaje

constante que se base en la observación, la participación, la acción y la transformación social de la realidad.

Modelo de Ciclo de la IAP

El modelo de ciclo de IAP, propuesta por Fals Borda sostenía que la IAP, al involucrar a los participantes de manera activa y equitativa, no solo genera conocimientos más precisos y relevantes, sino que también promueve el empoderamiento y la auto-determinación de las comunidades. Este enfoque desafía las estructuras tradicionales de poder y abre caminos para una investigación más justa y efectiva.

Los fundamentos teóricos de la IAP según (Borda, O. F., Reason, P., & Bradbury, H. 2006), se centran en una epistemología crítica, la participación activa y la co-generación del conocimiento, y un compromiso con la transformación social. Estos principios buscan democratizar la producción de conocimiento y asegurar que los resultados de la investigación sean relevantes y beneficiosos para las comunidades involucradas. La IAP, en su aplicación práctica, se convierte en una herramienta poderosa para el cambio social, evidenciando el legado duradero de Fals Borda en el campo de las ciencias sociales.



En este sentido se al implementar IAP en los contextos educativos implica pensar los siguientes aspectos:

- **Identificación del Problema:** Los educadores identifican un área específica que requiere mejora o un desafío que deseen abordar en su práctica docente. Se inicia con un **diagnóstico participativo**, donde los investigadores y la comunidad identifican conjuntamente los problemas y áreas de interés. Este proceso asegura que la investigación se enfoque en las prioridades y necesidades reales de los participantes.
- **Planificación:** Se establecen objetivos claros, se recopilan datos relevantes y se diseña un plan de acción detallado para abordar el problema identificado. En esta etapa, se elaboran planes de acción basados en el diagnóstico inicial. La planificación es un proceso colectivo que involucra la deliberación y el consenso, garantizando que las acciones propuestas sean viables y aceptadas por la comunidad.
- **Acción:** Se implementan las estrategias planificadas, recopilando datos y observaciones durante el proceso, las cuales son llevadas a cabo por los investigadores y la comunidad en colaboración. Esta fase es crucial



Fundamentos Teóricos de la Investigación Acción Participativa

Según Borda, O. F. (2009). Plantea estos fundamentos teóricos basándose en la necesidad de una investigación que trascienda la mera descripción de fenómenos sociales y que se involucre activamente en la lucha contra las injusticias y desigualdades. Argumentaba que los métodos tradicionales de investigación sociológica a menudo perpetuaban las estructuras de poder y exclusión, al no cuestionar las fuentes y modos de producción del conocimiento dominante.

1. Epistemología Crítica. Según (Elías, C. G., & Carranza, G. R. 2012)

- Fals Borda argumenta que la IAP se fundamenta en una epistemología crítica, desafiando el conocimiento tradicionalmente hegemónico y promoviendo una producción de conocimiento que emerge desde las comunidades marginadas. Según él, este enfoque permite una mayor comprensión de las realidades sociales al incorporar las perspectivas y experiencias de aquellos que han sido históricamente excluidos de los procesos de investigación.

2. Participación y Co-Generación del Conocimiento.

- Uno de los pilares fundamentales de la IAP es la participación activa de los sujetos de estudio en todas las fases del proceso investigativo. Fals Borda subraya que esta co-generación del conocimiento asegura que los resultados de la investigación sean relevantes y aplicables para las comunidades implicadas. Esta dinámica participativa busca democratizar la producción del saber, reconociendo a los participantes como co-investigadores y no meramente como objetos de estudio.

3. Compromiso con la Transformación Social.

- Para Fals Borda, la IAP no es solo un método de investigación, sino también un instrumento de cambio social. La teoría subyacente sostiene que el conocimiento generado debe tener un impacto tangible en la mejora de las condiciones de vida de las comunidades. Este compromiso con la praxis se traduce en la implementación de acciones concretas que emergen de los hallazgos investigativos, alineándose con los objetivos y necesidades de los participantes.

para traducir el conocimiento generado en cambios concretos y observables. La evaluación y reflexión son procesos continuos en la IAP. Los resultados de las acciones implementadas son analizados colectivamente, permitiendo ajustes y mejoras en tiempo real. Esta retroalimentación constante fortalece la efectividad del proceso investigativo.

- **Reflexión:** Se analizan los resultados de la intervención, reflexionando sobre su efectividad y recopilando información para futuras acciones. La evaluación y reflexión son procesos continuos en la IAP. Los resultados de las acciones implementadas son analizados colectivamente, permitiendo ajustes y mejoras en tiempo real. Esta retroalimentación constante fortalece la efectividad del proceso investigativo.

- **Ajuste y Nuevas Acciones:** En base a la reflexión, se ajustan las estrategias y se planifican nuevas acciones para continuar el ciclo de mejora continua.

- **Impacto en la Práctica Educativa:** La investigación-acción tiene el potencial de transformar la práctica educativa al fomentar una cultura de colaboración, reflexión y mejora constante. El ciclo metodológico propuesto por la IAP, reconoce a todos los integrantes de la comunidad educativa, dado que es una metodología que parte de la acción como eje de empoderamiento al interpelar a los educadores a tomar un papel activo en la identificación y resolución de desafíos en sus contextos específicos, se promueve una mayor autonomía profesional y un compromiso más profundo con los procesos educativos sociales.

Aplicación de la IAP

La aplicación de la IAP se ha extendido a diversos contextos y disciplinas, reflejando su versatilidad y potencial transformador. Algunos ejemplos destacados incluyen:

Desarrollo Comunitario: Implementación de proyectos de desarrollo sostenible en comunidades rurales y urbanas, donde los habitantes participan activamente en la identificación de necesidades y soluciones.

- **Educación Popular:** Programas educativos que buscan empoderar a los participantes mediante la co-construcción de conocimiento y la acción colectiva.
- **Salud Pública:** Intervenciones en salud que involucran a las comunidades en el diseño y ejecución de programas de prevención y promoción de la salud.

Influencia de Fals Borda con respecto a la IAP en Latinoamérica.

Orlando Fals Borda dejó una huella indeleble en Latinoamérica a través de la Investigación Acción Participativa (IAP), revolucionando no solo la metodología investigativa sino también la praxis social y política en la región. Su enfoque transformador, que combinaba la rigurosidad académica con un profundo compromiso con la justicia social, resonó profundamente en contextos marcados por la desigualdad y la exclusión. Fals Borda propuso una epistemología que desafiaba el conocimiento hegemónico y promovía la co-construcción del saber con las comunidades marginadas, fomentando así su empoderamiento y autonomía. Esta perspectiva metodológica

y epistemológica se tradujo en un movimiento intelectual y práctico que inspiró a generaciones de investigadores, activistas y líderes comunitarios en toda Latinoamérica. Su influencia se evidenció en la formación de redes de colaboración transnacionales que adoptaron y adaptaron la IAP a sus realidades específicas, promoviendo proyectos de desarrollo comunitario, educación popular y salud pública que priorizaban la participación activa y la voz de los oprimidos. Al cuestionar y desestabilizar las estructuras tradicionales de poder en la producción del conocimiento, Fals Borda no solo aportó a la creación de un nuevo paradigma investigativo, sino que también fortaleció los movimientos sociales y las luchas por



la equidad y la justicia en la región. Su legado perdura en la continua aplicación y evolución de la IAP, y en el compromiso ético y político de los investigadores la-

tinoamericanos que siguen abogando por una ciencia social al servicio del bien común.

Instrumentos de Aplicación en la Investigación Acción Participativa por Fals Borda.

Según Sirvent, M. T., & Rigal, L. A. (2012). Orlando Fals Borda, en su vasta y transformadora trayectoria en la Investigación Acción Participativa (IAP), empleó una variedad de instrumentos metodológicos que, en su conjunto, buscaban garantizar la participación activa y el empoderamiento

de las comunidades involucradas. Estos instrumentos se caracterizaban por su flexibilidad y adaptabilidad, permitiendo una profunda inmersión en las realidades locales y una co-generación del conocimiento de manera democrática y equitativa.



1. Diagnóstico Participativo.

- Uno de los instrumentos clave utilizados por Fals Borda era el diagnóstico participativo. Este proceso inicial consistía en la identificación conjunta de problemas y necesidades por parte de los investigadores y los miembros de la comunidad. Mediante talleres, reuniones comunitarias y entrevistas, se promovía un espacio de diálogo abierto donde los participantes podían expresar sus preocupaciones, experiencias y aspiraciones. Este método no solo facilitaba la recolección de datos cualitativos ricos y contextuales, sino que también aseguraba que la investigación estuviera alineada con las prioridades y realidades de la comunidad.

2. Mapeo Comunitario.

- El mapeo comunitario es otro instrumento destacado en la IAP según Fals Borda. Este método implica la creación colectiva de mapas que representan el entorno físico y social de la comunidad desde la perspectiva de sus miembros. A través de sesiones de trabajo grupal, los participantes delimitan los recursos, problemas y dinámicas locales, ofreciendo una visión integral y detallada de su contexto. Este proceso no solo sirve como una herramienta de diagnóstico, sino que también fomenta la reflexión crítica y la autoidentificación de las fortalezas y desafíos comunitarios.

3. Historias de Vida.

- Fals Borda también implementó la técnica de las historias de vida, recopilando narrativas personales que reflejan las trayectorias individuales y colectivas dentro de la comunidad. Estas historias, recogidas a través de entrevistas en profundidad y sesiones de narración, proporcionan una comprensión profunda de los procesos históricos, sociales y culturales que configuran la realidad local. Este enfoque humaniza la investigación, poniendo rostro y voz a los datos, y resaltando las experiencias vividas y las resistencias cotidianas de los participantes.

4. Grupos Focales.

- Los grupos focales constituyen otro instrumento esencial en la metodología de la IAP de Fals Borda. En estos grupos, se facilita la discusión en torno a temas específicos, permitiendo la exploración de percepciones, opiniones y experiencias de manera colectiva. Los grupos focales son útiles para identificar consensos y divergencias dentro de la comunidad, así como para generar ideas y soluciones innovadoras a los problemas identificados. La dinámica grupal fomenta la participación activa y el intercambio de conocimientos, enriqueciendo el proceso investigativo.

5. Observación Participante.

- La observación participante es un método que Fals Borda empleó para lograr una inmersión

profunda en el contexto de la comunidad. Este instrumento implica la participación activa del investigador en las actividades cotidianas de la comunidad, permitiendo una comprensión integral de sus prácticas, relaciones y dinámicas. A través de la observación directa y la interacción continua, el investigador recoge datos valiosos y contextualizados, al tiempo que construye relaciones de confianza y respeto con los miembros de la comunidad.

6. Diarios de Campo.

- Los diarios de campo son otro instrumento crucial, donde los investigadores registran de manera detallada sus observaciones, reflexiones y experiencias durante el proceso investigativo. Estos registros proporcionan una rica fuente de datos cualitativos y sirven como una herramienta para la reflexión crítica y el análisis. Los diarios de campo permiten documentar el proceso investigativo de manera sistemática, facilitando la evaluación y adaptación de las estrategias empleadas.

Aplicación de los Instrumentos.

Fals Borda aplicaba estos instrumentos de manera integrada e iterativa, asegurando que el proceso de investigación fuera dinámico y adaptable a las circunstancias cambiantes. El diagnóstico participativo y el mapeo comunitario se utilizaban en las fases iniciales para establecer una comprensión profunda y compartida del contexto. Las historias de vida y los grupos focales complementaban esta comprensión al proporcionar perspectivas individuales y colectivas sobre los problemas y las dinámicas locales. La observación participante y los diarios de campo se empleaban a lo largo de todo el proceso, garantizando una recolección de datos continua y una reflexión crítica constante.

Estos instrumentos no solo facilitaban la recolección de datos ricos y contextualizados, sino que también promovían la participación activa y el empoderamiento de los miembros de la comunidad. Al involucrar a los participantes en todas las fases del proceso investigativo, desde la identificación de problemas hasta la implementación de soluciones, Fals Borda aseguraba que el conocimiento generado fuera relevante y aplicable, y que la investigación contribuyera de manera tangible a la mejora de las condiciones de vida de la comunidad. En esencia, los instrumentos de la IAP, tal como los concebía Fals Borda, son herramientas poderosas para la co-construcción del conocimiento y la promoción de la justicia social.

Competencias del docente investigador en la (IAP).

Desde la perspectiva de la Investigación Acción Participativa (IAP) según Orlando Fals Borda, las competencias del docente investigador son multifacéticas y se orientan tanto a la creación de un entorno educativo participativo como a la promoción de la transformación social. Estas competencias abarcan habilidades y actitudes que los docentes deben poseer y desarrollar para llevar a cabo investigaciones efectivas y éticamente comprometidas con la comunidad educativa.

Competencias Previas Necesarias.

1. Competencia Comunicativa.

- El docente investigador debe poseer habilidades comunicativas sólidas para facilitar el diálogo y la participación activa de todos los miembros de la comunidad educativa. Esto incluye la capacidad de escuchar atentamente, expresar ideas con claridad y fomentar un ambiente de respeto y confianza.

2. Competencia Reflexiva.

- Una capacidad crítica y reflexiva es esencial para evaluar continuamente las propias prácticas, reconocerse sesgos y ajustar las estrategias de investigación según las necesidades y contextos cambiantes. La reflexión continua

permite una mejora constante en la práctica educativa e investigativa.

3. Competencia Ética.

- El compromiso con la ética es fundamental. El docente debe tener una fuerte conciencia ética, respetando la dignidad y los derechos de todos los participantes, asegurando la confidencialidad y actuando con integridad y responsabilidad social en todo el proceso investigativo.

4. Competencia Colaborativa.

- La capacidad de trabajar en equipo es crucial, ya que la IAP se basa en la co-construcción del conocimiento. El docente debe ser capaz de fomentar la cooperación y la colaboración, integrando

diversas perspectivas y saberes en el proceso investigativo.

5. Competencia Metodológica.

- Un conocimiento profundo de las metodologías de la IAP y la habilidad para aplicarlas de manera flexible y adaptativa es indispensable. Esto incluye el dominio de técnicas como el diagnóstico participativo, los grupos focales, el mapeo comunitario y la observación participante.

A continuación, se presenta una experiencia en territorio en clave IAP, en la cual se retoma la mirada de construcción de saber a partir del sentir y pensamiento, como propuesta para tejer el saber en diálogo con la comunidad de Puerto Carreño Meta.

El territorio vivido, desde la experiencia del arte.

Pájaras Pinta es una apuesta de organización colectiva comunitaria, surge de la iniciativa de cinco mujeres que reconocen la necesidad de crear un espacio destinado al desarrollo de actividades artísticas. En vista de la falta de estímulo y apoyo a la exploración artística, creativa, y científica, entre otras, sumado a la escasez de recursos educativos, la situación impacta negativamente en el desarrollo y/o producción creativa en el municipio de Puerto Lleras, Meta.

En este sentido el proyecto a través de la IAP busca la exploración e identifica-

ción del territorio a través del arte como vehículo que permita el reconocimiento, reflexión, participación y acción de la comunidad. A través de aportes de cada una de las integrantes, así como de personas naturales y aportes mínimos de los participantes para asegurar la continuidad de las actividades, se han realizado de manera continua durante 6 meses clases en las cuales se orientan diferentes actividades relacionadas con el reconocimiento del territorio a través de diversas técnicas artísticas.

Se inició con la participación de 11 jóvenes y en la actualidad son 25 participan-



tes que comprenden edades desde los 6 hasta los 38 años. El mayor volumen de

participantes se encuentra entre los 9 y 13 años.

Trazos del camino

Como experiencia vivida, es un espacio de construcción de habilidades artísticas que se encamina a la producción creativa, entorno al reconocimiento del territorio, estimulando la reflexión, y pensamiento crítico.

Desde los postulados de Borda se parte para entender no solo la práctica, sino también la teoría de la Investigación Acción Participativa, entendida como el fortalecimiento comunitario, que en este caso parte desde el quehacer artístico.

La imagen como medio de comunicación, el poder del arte para construir individuos y colectividades. Al ser un espacio fuera del ámbito académico formal, es de carácter voluntario e inclusivo con las discapacidades tanto físicas como cognitivas, al igual que es amplio en su rango de edad. Entendiendo los retos que enfrenta la educación actual, la IAP es un camino de construcción y/o tejido comunitario, fomentando los mecanismos de aprendizaje experiencial que mejore el bienestar de todos y todas.

Conclusión

La importancia de Orlando Fals Borda en la Investigación Acción Participativa (IAP) en el campo educativo es monumental y multifacética, marcando un antes y un después en la manera de concebir y ejecutar procesos educativos transformadores. Su enfoque metodológico revolucionó la educación al introducir una praxis que integra la teoría y la acción, promoviendo una pedagogía participativa y emancipadora. En este contexto, Fals Borda postuló que los actores educativos —estudiantes, docentes y comunidades— deben ser co-creadores del conocimiento, rompiendo con el paradigma tradicional de la educación bancaria que Paulo Freire también criticaba, donde los alumnos son meros receptores pasivos. Fals Borda subrayó la necesidad de que los pro-

cesos educativos se fundamenten en la realidad concreta de los educandos, valorando sus experiencias y saberes como puntos de partida para la construcción de nuevos conocimientos.

Este enfoque promueve una educación contextualizada, relevante y capaz de responder a las necesidades y aspiraciones de las comunidades, fomentando así el empoderamiento y la agencia de los participantes. A través de la IAP, Fals Borda no solo buscaba generar conocimientos más precisos y aplicables, sino también transformar las prácticas educativas y las estructuras institucionales, impulsando una educación crítica que cuestiona y desafía las inequidades sociales. Su legado en el ámbito educativo se manifiesta en la adopción de meto-

dologías participativas que promueven la reflexión crítica, la solidaridad y el compromiso social, preparando a los estudiantes no solo para el mercado laboral, sino para convertirse en ciudadanos activos y conscientes de su papel en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

En suma, la influencia de Fals Borda en la IAP en educación ha sido crucial para el desarrollo de una pedagogía comprometida con la transformación social, evidenciando que la educación es un instrumento poderoso para la emancipación y el cambio en los contextos educativos al posibilitar el desarrollo de competencias investigativas que tienen que ver con:

1. Empoderamiento Personal y Profesional.

- A través de la práctica de la IAP, los docentes pueden desarrollar una mayor confianza en sus habilidades y en su capacidad para influir positivamente en sus entornos educativos y comunitarios. Este empoderamiento personal se traduce en una mayor motivación y compromiso con su rol de educador e investigador.

2. Competencia Transformadora.

- La IAP fomenta una orientación hacia el cambio social. Los docentes desarrollan la capacidad para identificar y desafiar las estructuras de poder y las inequidades dentro del sistema educativo, promoviendo prácticas inclusivas y equitativas que beneficien a todos los estudiantes.

3. Competencia Intercultural.

- La IAP, al valorar y legitimar los saberes locales y culturales, permite que los docentes desarrollen una competencia intercultural, entendiendo y apreciando la diversidad cultural y utilizando este entendimiento para enriquecer el proceso educativo y de investigación.

4. Competencia Innovadora.

- La práctica de la IAP impulsa la creatividad y la innovación en la resolución de problemas. Los docentes aprenden a diseñar y aplicar soluciones novedosas y contextualmente relevantes, adaptando continuamente sus enfoques para responder a los desafíos emergentes.

5. Competencia de Liderazgo Participativo.

- A través de la IAP, los docentes pueden desarrollar competencias de liderazgo participativo, facilitando la toma de decisiones colectivas y promoviendo la participación activa de todos los actores educativos en el proceso de aprendizaje e investigación.

6. Competencia de Autoevaluación y Mejora Continua.

- La naturaleza iterativa de la IAP, con su énfasis en la evaluación y reflexión constante, permite a los docentes desarrollar una competencia robusta en autoevaluación y mejora continua. Esto incluye la capacidad de identificar áreas de mejora en su práctica docente y de investigación,

implementando cambios basados en la retroalimentación y la reflexión crítica.

Las competencias del docente investigador desde la perspectiva de la IAP incluyen habilidades y actitudes que facilitan la participación activa, la co-generación del conocimiento y la transformación social. Estas competencias abarcan desde

la comunicación efectiva y la colaboración hasta el empoderamiento personal y profesional, la innovación y el liderazgo participativo. A través de la práctica de la IAP, los docentes no solo desarrollan nuevas habilidades, sino que también se transforman en agentes de cambio que pueden influir positivamente en sus comunidades educativas y más allá.

Referentes bibliográficos

- Borda, O. F., Reason, P., & Bradbury, H. (2006). Participatory (action) research in social theory: Origins and challenges. *Handbook of action research: Participative inquiry and practice*, 27-37.
- Borda, O. F. (2009). La investigación acción en convergencias disciplinarias. *Revista paca*, (1), 7-21.
- Bradbury, H. (Ed.). (2015). *The Sage handbook of action research*. Sage.
- Elías, C. G., & Carranza, G. R. (2012). Epistemología crítica. *Itinerario Educativo: revista de la Facultad de Educación*, 26(59), 15-29.
- Fals-Borda, O., & Rahman, M. A. (1991). Action and knowledge: Breaking the monopoly with participatory action-research. (No Title).
- Freire, P. (2020). *Pedagogy of the oppressed*. In *Toward a sociology of education* (pp. 374-386). Routledge.
- Gomez, Y., Llanos, D., Arango, C. (2004). Investigación Acción educativa Una estrategia de transformación de la práctica pedagógica de los maestros.
- Hall, B. (1975). Participatory research: An approach for change. *Convergence*, 8(2), 24.
- Kemmis, S., McTaggart, R., Nixon, R., Kemmis, S., McTaggart, R., & Nixon, R. (2014). Introducing critical participatory action research. *The action research planner: Doing critical participatory action research*, 1-31.
- Ortiz, M., & Borjas, B. (2008). La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular. *Espacio Abierto*, 17(4), 615-627.
- Park, P., & Freire, P. (1993). *Voices of change: Participatory research in the United States and Canada*. (No Title).
- Rahman, A., Fals Borda, O. (1989). La situación actual y las perspectiva de la IAP en el mundo. *Análisis Político*, núm 5. Universidad Nacional de Colombia.
- Rahman, M. A. (1993). People's Self-development. *Perspectives on participatory action research*, 315, 335.
- Restrepo, B., Puerta de Duque, M., Valencia, A., Perdomo, E., Moreno, L., Hincapie, Z.,

- Sirvent, M. T., & Rigal, L. A. (2012). Investigación acción participativa: un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática. *Proyecto páramo andino*.
- Stenhouse L. (1991). *Investigación y desarrollo del curriculum*. Madrid: Morata.
- Tandon, R. (1988). Social transformation and participatory research. *Convergence*, 21(2), 5.

Mónica Cuineme Rodríguez

Magister en investigación social interdisciplinaria. Docente líder del semillero Kipuy: tejiendo palabra.

Monica.cuineme@

Luisa Fernanda Rodríguez

líder del proceso de investigación.

Estudiante de Licenciatura en artes visuales, de la Corporación Universitaria Iberoamericana, semillero kipuy,

lrodr368@ibero.edu.co, cardenasluisa1989@gmail.com

Elkin Leonardo Barandica

Estudiante de Licenciatura en Educación Infantil. Estudiante líder del semillero Kipuy: tejiendo palabra.

ebarandi@estudiante.ibero.edu.co